

## MARCO LEGAL QUE REGIRÁ LA SANIDAD VEGETAL EN EL FUTURO Uso sostenible de productos fitosanitarios



Foto 1. Conmemoración del 25 aniversario de la Red ATRIAS en el IVIA.

# La Red ATRIAS Comunitat Valenciana y el uso sostenible de los productos fitosanitarios

**Ana M<sup>a</sup> Cano Arribas**

Coordinadora de ATRIAS, Técnica de Federació Cooperatives Agroalimentàries de la Comunitat Valenciana.

Las Agrupaciones para Tratamientos Integrados en Agricultura (ATRIAs) nacen para racionalizar el uso de los productos fitosanitarios. Lo hacen cinco lustros antes de que viera la luz la Directiva 2009/128 CE, del Parlamento Europeo y del Consejo, de 21 de octubre de 2009, por la que se establece el marco de la actuación comunitaria para conseguir un uso sostenible de los plaguicidas, y 28 años antes del Real Decreto 1311/2012, de 14 de septiembre, que transpone al ordenamiento jurídico español la mencionada Directiva.

Conviene recordar, sobre todo para los lectores y lectoras más jóvenes, que realmente en España, a finales de la década de los setenta del pasado siglo XX, ya se habían puesto en marcha iniciativas para el control integrado de plagas, concretamente en Andalucía en el cultivo del algodón. Estas iniciativas fueron esenciales para acumular experiencia y que unos años después, el Ministerio de Agricultura de la época publicara la Orden Ministerial de 28 de julio de 1983, por la que se establecen actuaciones de promoción de las Agrupaciones de Tratamientos Integrados de Agricultura (ATRIAs), contra las plagas de los diferentes cultivos.



Foto 2. Visitando campos en una reunión técnica de coordinación.

La Orden en su preámbulo reza así: “La experiencia acumulada en los últimos años en la aplicación de técnicas de lucha integrada contra plagas de algodón realizada a través de Agrupaciones específicas de agricultores, ha permitido, por un lado, racionalizar el empleo de productos fitosanitarios evitando aplicaciones innecesarias, con el consiguiente ahorro; y por otro, incorporar a la lucha contra plagas, métodos no contaminantes de lucha biológica y técnicas culturales, mejorando así la calidad de los alimentos y reduciendo el impacto ecológico de la lucha química.

Resulta, por tanto, aconsejable intensificar dichas actuaciones y extender los tratamientos integrados a otros cultivos o grupos de cultivo y para ello deben ponerse a punto técnicas de lucha integral; preparar adecuadamente al personal técnico y la mano de obra especializada que ha de dirigir y aplicar tales técnicas; así como fomentar la constitución de agrupaciones de agricultores que han de protagonizar la aplicación de la nueva tecnología en las tierras de cultivo agrupadas con esa finalidad”.

Se destacan con mayor intensidad los aspectos en los que centramos nuestra aportación a este Encuentro Internacional Phytoma España 2018.

En la Comunitat Valenciana se constituyen las primeras cuatro ATRIAS en el año 1984, con poco más de cuarenta socios/as, y hasta la actualidad siguen poniéndose en marcha. Ciertamente, ahora con menor intensidad, porque la mayor parte de las empresas, asociativas o de otro tipo, que tienen posibilidad para mantener el puesto de trabajo del técnico o técnica responsable al frente, ya lo han cubierto.

### Uso racional y sostenible de los productos fitosanitarios

Conforme a la normativa de origen, las ATRIAS nacen pues para racionalizar el empleo de productos fitosanitarios. Una estrategia fundamental para acompañar a la actividad agraria en su transición hacia modelos más sostenibles, desde la lucha química indiscriminada, que se practicaba años atrás, basada en el empleo de pesticidas de amplio espectro de acción que ya habían ocasionado problemas de

carácter ambiental, contaminación de suelos y aguas; proliferación de plagas por los desequilibrios generados al eliminar enemigos naturales y también por la creación de resistencias; intensificación de los niveles por fenómenos de hormoligosis o trofobiosis; pérdida de biodiversidad; y presencia de residuos en los alimentos.

Las ATRIAS se convierten en aliadas esenciales en este camino para evolucionar la sanidad vegetal y la producción agraria hacia estrategias ambientalmente más positivas y socialmente más aceptadas, minimizando el empleo de productos fitosanitarios para el control de plagas y enfermedades de los cultivos; sustituyéndolos en lo posible por otras medidas, culturales, biotécnicas, biológicas y haciendo una cuidadosa selección de los fitosanitarios en caso de que sea la estrategia de control adecuada a cada circunstancia, parcela, cultivo, y agente nocivo, no solo en función de su eficacia, sino entre aquellos que además sean más asequibles y tengan menos efectos secundarios indeseables.

Con las ATRIAS, agricultores y agricultoras, y en general los profesionales



de los que depende la producción, aprenden a trabajar con otros criterios. Los técnicos y técnicas de ATRIA se encargan de muestrear los campos, realizar conteos y seguimientos biológicos, valorar la acción de los enemigos naturales, evaluar las condiciones de riesgo y los umbrales de tratamiento. Con toda la información recabada se valoran las distintas opciones y se toman las decisiones más adecuadas en cada caso.

Más allá de las cifras, ¿podemos imaginar cómo hubiera sido esta evolución sin la existencia de las ATRIAS? ¿Sin la participación de estos profesionales formados que trabajan a pie de campo y dirigen estrategias de manera colectiva, optimizando recursos y multiplicando los resultados?

Las ATRIAS han sido fundamentales, y lo siguen siendo, para tejer y vertebrar actuaciones territoriales de gestión de plagas en la Comunitat Valenciana.

¡Claro que las ATRIAS han introducido a los productores y productoras en las estrategias de control biológico! En la Comunitat Valenciana contamos con uno de los insectarios más 'antiguos' de España. Desde principios de los años treinta se crían enemigos naturales en los insectarios públicos, -de la Conselleria de Agricultura desde las transferencias autonómicas-, que se suministran a los agricultores/as para el control de plagas, como es el caso de *Cryptolaemus montrouzieri*, *Aphytis melinus*, *Comperiella bifasciata*, *Psitalia concolor* o *Rodolia cardinalis*. También los insectarios públicos actúan de nodrizas para alimentar a otros insectarios que se ponen en marcha en ayuntamientos, cooperativas y otras empresas, sobre todo para la cría de *C. montrouzieri* y su posterior liberación en campo.

Las ATRIAS hemos aprendido esto y lo hemos llevado a la práctica. Hoy en día ya se ha aceptado como normal, por ejemplo, plantar tomate inoculado con *Nesidiocoris tenuis* para evitar los daños por *Tuta absoluta* y minimizar el empleo de productos fitosanitarios. De esta manera también se consigue un mejor ambiente en los invernaderos, menos desequilibrios biológicos, menos tratamientos químicos y, por tanto, menor presencia de residuos fitosanitarios en los alimentos y en el medio ambiente.

Con las ATRIAS, los agricultores y agricultoras han aprendido y comprobado que *Amblyseius swirskii* y *Orius laevigatus* ejercen un control eficaz sobre moscas blancas y trips transmisores de virosis que ponían en jaque la viabilidad agronómica y económica de varios cultivos hortícolas.

Todas estas medidas han favorecido el uso racional y sostenible de los productos fitosanitarios, reduciendo las intervenciones y con ello el coste, las posibilidades de generar resistencias y la presencia de residuos; ajustándolas a los casos verdaderamente necesarios y seleccionando los productos más respetuosos.

Sin las ATRIAS sería más difícil implementar otras estrategias biotécnicas, confusión sexual, trampeo masivo, porque requieren una preparación muy técnica. Las ATRIAS ofrecen la oportunidad de abordar estas medidas de manera colectiva, que es como dan mejores resultados. Tenemos algunos ejemplos muy interesantes en la Comunitat Valenciana, entre los que vamos a destacar una iniciativa llevada a cabo por las ATRIAS de olivo de la comarca de El Maestrat en Castellón: doce cooperativas que desde 2015 están realizando el trampeo masivo para reducir poblaciones de la mosca del olivo, *Bractocera oleae*, actuando sobre más de 8.000 hectáreas con más de 400.000 trampas repartidas por trece municipios. Esta estrategia colaborativa ha permitido reducir las poblaciones de la mosca del olivo, minimizar los tratamientos y el impacto ambiental y mejorar la calidad del aceite al procesar menos fruta picada.

### Protección Integrada de los Cultivos

También nos decía la norma de 1983 que el personal técnico encargado de dirigir las técnicas de control integrado debe estar formado, debidamente cualificado. En este sentido, consideramos interesante referir la experiencia de la C. Valenciana: en 1989 la Federación de Cooperativas Agrarias de la Comunidad Valenciana (FECOAV, actualmente Federació Cooperatives Agroalimentàries de la Comunitat Valenciana), en estrecha colaboración con la Conselleria de Agricultura, pone en marcha el pri-

mer curso de formación posgrado de especialistas en Protección Integrada de los Cultivos, para universitarios, técnicos y técnicas de la ingeniería agronómica; en formato presencial, con una duración de 500 horas lectivas entre teoría y prácticas. Aunque la ejecución corresponde a FECOAV, la Conselleria de Agricultura apoya técnica y económicamente la iniciativa y es responsable de su dirección y programación.

De esta forma, en 1990 ya está en el mercado laboral la primera promoción de técnicos/as especialistas en protección integrada de los cultivos y se triplicaba la cifra de ATRIAS en la Comunitat Valenciana hasta llegar a la docena.

Ese mismo año, la Conselleria publica una normativa autonómica para la creación de las Agrupaciones de Defensa Vegetal (ADV) y al año siguiente la cifra se dobla y ya sumamos 24 Agrupaciones, entre ATRIAS y ADVs que han ido repartiéndose en diferentes zonas y cultivos.

El proceso de formación presencial se ha mantenido hasta 2010, habiendo realizado un total de 21 ediciones. Desde 2010 a 2015 se han celebrado seis ediciones online. Todo ello ha permitido formar más de 800 profesionales y nos ha facilitado la posibilidad de conformar una Red sólida y cualificada que trabaja para optimizar las producciones de una manera respetuosa, haciendo para ello un uso sostenible de los productos fitosanitarios.

Inspirados por los principios y directrices de la OILIB (Organización Internacional para la Lucha Biológica y hoy también para la Lucha Integrada contra los animales y plantas nocivos), este curso evoluciona para convertirse en un referente de la Producción Integrada, por cuyas aulas han pasado los más destacados investigadores y técnicos de la empresa pública y privada. En todos estos años, Federació Cooperatives Agroalimentàries de la Comunitat Valenciana se ha encargado de la formación inicial de los técnicos y técnicas, y también de su reciclaje y actualización de conocimientos. Además, estos planes de formación han contemplado no solo las disciplinas propias de la producción primaria o del control integrado, sino también en otras materias relevantes para el mejor desempeño de la actividad

profesional, ligando todo ello con la implantación de referenciales, públicos o privados, de certificación de productos agroalimentarios.

La transferencia de conocimientos y tecnologías a nuestros agricultores y agricultoras durante todos estos años ha contado con el esencial protagonismo de la Red ATRIAS en la Comunitat Valenciana. Las ATRIAS, a pie de campo y al lado de los productores y productoras, han venido realizando una labor de formación y tecnificación del campo que ha tenido un efecto multiplicador debido a la estructura organizativa en la Comunitat Valenciana y al trabajo en Red de manera coordinada.

Debido al arraigo del cooperativismo agroalimentario en la Comunitat Valenciana, a la numerosa presencia de cooperativas en los distintos municipios y sectores, a la implicación de la Federación en las diferentes iniciativas de formación, y también como entidad representativa, la Conselleria de Agricultura suscribe un Convenio de colaboración con dicha entidad en 1991, relativo a la coordinación de las ATRIAS y para la promoción y el asesoramiento de la producción integrada y la cooperación en las campañas de control de agentes nocivos.

Este convenio, que empieza a funcionar en 1992, crea la estructura de la Red ATRIAS mediante una coordinación delegada que ya ha cumplido 25 años, conmemorados el pasado mes de noviembre en una entrañable jornada que tuvo lugar en el Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias (Foto 1).

La Red ATRIAS ha jugado, y lo sigue haciendo, un papel fundamental para la adecuación de la producción a los frecuentes cambios acaecidos en la normativa, sobre todo en la que concierne al uso de los productos fitosanitarios, desde la Directiva 91/414/CEE del Consejo, de 15 de julio de 1991, relativa a la comercialización de productos fitosanitarios que crea el escenario europeo de armonización al inicio de la cadena, hasta el Real Decreto 9/2015, de 16 de enero, por el que se regulan las condiciones de aplicación de la normativa comunitaria en materia de higiene en la producción primaria agrícola.

Las ATRIAS han colaborado en la formación de los usuarios profesionales



Foto 3. Reunión de coordinación celebrada en el Servicio de Sanidad Vegetal de la Comunitat Valenciana.

de productos fitosanitarios, posibilitando que desde Federació Cooperatives Agroalimentàries se hayan realizado en total 565 cursos y se hayan entregado 25.026 carnés desde 2013, en que Federació es acreditada para realizar esta formación imprescindible para cumplir con las exigencias del RD 1311/2012, para asegurar un uso sostenible de los productos fitosanitarios. Además, programan y ejecutan diversas actividades de formación para los socios y socias, para quienes son adicionalmente el punto de unión con la Administración.

Desde Federació Cooperatives Agroalimentàries de la Comunitat Valenciana seguiremos apostando por la formación de profesionales, agricultores/as, técnicos/as de campo y de calidad y todas aquellas personas que forman parte de la cadena agroalimentaria porque son el eslabón imprescindible para que el sistema funcione bien y de manera segura.

Las ATRIAS han realizado, y lo siguen haciendo, aportes cualitativos indispensables no solo para el uso sostenible de los productos fitosanitarios, sino sobre todo para el propio mantenimiento de la actividad agraria. De hecho, las ATRIAS han activado la puesta en marcha de secciones de servicios agrarios para facilitar diversas tareas, sobre todo de tratamientos fitosanitarios a los titulares o productores y productoras. De esta

manera, se tiene un mayor control y se registran y documentan todas las actuaciones para los controles posteriores de la Administración.

Además, en la Comunitat Valenciana el tamaño de las explotaciones es reducido y el minifundismo muy acusado, por lo que actualmente hay una elevada proporción de agricultores/as que ejercen la actividad a tiempo parcial, lo que se convierte en un elemento adicional para favorecer la actividad de las ATRIAS en las que estos titulares delegan. Por ello, estamos convencidos también que tendrán un papel determinante para la puesta en marcha de iniciativas más ambiciosas para la gestión de los cultivos.

## Conclusión

Hemos pretendido poner de relieve algunas de las actuaciones más relevantes que han promovido las más de trescientas ATRIAS que en todos estos años se han registrado en la Comunitat Valenciana; o aquellas que se han desarrollado con su necesario concurso. Si bien el trabajo de las ATRIAS no acaba aquí, estos años han trazado el camino que ha permitido ir construyendo un sistema más sólido, normalizado, documentado, controlado y seguro. En la Comunitat Valenciana, las ATRIAS siguen contribuyendo con su trabajo al mantenimiento de una agricultura más viva y a la obtención de productos de elevada calidad.